Boletín GEA

Boletín Informativo del Grupo Espeleológico Argentino
Julio 2025 - ISSN 1666 8448

N° 65

Campaña a Barker

Semana Ciencias de la Tierra

Talleres de técnicas verticales y taller de nivelación de conocimientos mínimos en trabajo seguro en espeleología

Cueva de las Manos: apuntes de una visita

GRUPO
ESPELEOLÓGICO
ARGENTINO

Comisión Directiva

Presidenta:
Silvia Sicilia

Secretario:
Eduardo Tedesco

Tesorero:
Luciano Zungri

Vocal Titular:
Mariana Paparás

Vocal Suplente:
Cristina Gioia

Revisores de Cuentas:
Diana Paparás
Hernán Iuri

Boletín GEA

Publicación semestral del
Grupo Espeleológico Argentino.
ISSN 1666-8448

Director:
Luciano Zungri

Correctores:
Gabriel Redonte
Walter Calzato

Personería Jurídica
IGJ N° 6327/81
Heredia 426, (C1427CNF),
Ciudad Autónoma de Buenos
Aires,
ARGENTINA.

Contactos:
E-mail: info@gea.org.ar
Website: www.gea.org.ar

El GEA es una ONG fundada el 3 de agosto de 1980, dedicada al estudio y la conservación de las cavidades naturales y artificiales.

La reproducción o utilización del material publicado en el Boletín GEA está permitida citando la fuente y solicitando previamente.

PORTADA

Cueva Plateada de los Helechos, Barker, Buenos Aires.
Campaña GEA N° 136, abril 2025.
Foto: Natalia Sánchez

CONTRAPORTADA

Gruta de Oro, Barker, Buenos Aires.
Campaña GEA N° 136, abril 2025.
Foto: Natalia Sánchez

Boletín GEA N° 65 - Julio 2025

ÍNDICE

3. Editorial
4. Campaña a Barker
9. Condiciones medio ambientales del ámbito acuático para la proliferación de microorganismos
10. Apreciaciones y relevamiento de la biodiversidad del exterior de las cuevas en Cuchilla del Águila y cerro Gruta de Oro
11. Semana Ciencias de la Tierra
12. Talleres de técnicas verticales y taller de nivelación de conocimientos mínimos en trabajo seguro en espeleología
13. Cueva de las Manos: apuntes de una visita
15. EspeleoArte

Versión Digital: Haciendo click sobre los sitios web mencionados en este boletín podrá acceder a los mismos.

Editorial

Luciano Zungri

Les traemos otra edición del boletín para compartirles las novedades de nuestra asociación. En esta primera parte del año estuvimos realizando diversos proyectos, los cuales les compartiremos en las siguientes páginas. En semana santa, del 17 al 20 de abril, realizamos la campaña N° 136 a la localidad de Barker, con una participación muy numerosa de catorce asistentes. Resultó muy fructífera, avanzamos con los estudios de muestras de agua de Gruta de Oro, para indagar en la causa de ese color tan característico. Además escaneamos con un LIDAR de mano Gruta de Oro y Caverna Oscura, y continuamos procesando sus datos por lo que no están publicados los resultados en este boletín. Por último registramos un nuevo alero que no se encontraba en el Catastro Nacional de Cavidades Naturales.

Como lo venimos haciendo desde hace más de 20 años, participamos entre el 27 y 29 de mayo en la Semana de las Ciencias de la Tierra, organizado por la UBA en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, un espacio que nos permite divulgar nuestro trabajo y dar a conocer a los jóvenes en qué consiste la espeleología y el trabajo realizado por GEA a lo largo de los años.

Al igual que el año pasado retomamos con los talleres de técnicas verticales dictados en la palestra de nuestra sede, para repasar y afianzar los conocimientos básicos de ascenso y descenso por cuerda. Además incorporamos una capacitación para los socios de GEA en primeros auxilios en ambientes agrestes para estar más preparados a imprevistos que puedan surgir en las campañas y actuar de la mejor forma posible garantizando la seguridad de todos.

En este número incluimos un relato de una visita a Cueva de las Manos, con algunas reflexiones. Y sostenemos el espacio de Espeleoarte para compartir producciones vinculadas a las cuevas.

En las próximas semanas estaremos asistiendo al 19° Congreso Internacional de Espeleología que se realizará en Belo Horizonte, Brasil, del 20 al 27 de julio. Asistiremos cuatro miembros en representación del grupo y participaremos en diversas actividades. Presentaremos cinco artículos, *"Estudios para conservar el Sistema Cavernario Cuchillo Curá, Neuquén, Argentina"* escrito por Gabriel Redonte, Silvia Sicilia, Mariana Paparás, Cristina Gioia, Hernán Iuri y quién escribe estas palabras; *"Studies in the Cuchillo Curá Cave System: new paleontological and geological interpretations"* elaborado por Silvia Sicilia, Mariana Paparás y Martin Hoqui; *"Ambiente y Espeleología en Tiempos de Crisis Civilizatoria: Reflexiones desde la experiencia argentina"* redactado por Cristina Gioia; *"Invertebrate fauna in Cuchillo Curá cave system: the first hotspot of subterranean biodiversity in Patagonia lowlands."* confeccionado por miembros del CEBS Marconi Souza-Silva, Rodrigo Lopes Ferreira y Robson de Almeida Zampaulo y colaboraron en el mismo Willians Porto del MACN, Marcela Mattioni, y Hernán Iuri, Gabriel Redonte, y Mariana Paparás de GEA; y por último presentaremos *"Diseño de una aplicación WebGIS para el trabajo espeleológico"* escrito por Hovannes Borras Gurlekian y Luciano Zungri. También vamos a presentar el póster *"Los relevamientos topográficos en el Sistema Cavernario Cuchillo Curá, Neuquén, Argentina"* realizado por Gabriel Redonte, Esteban Maurino, Eduardo Tedesco y quién firma esta editorial. Además exponemos cuatro mapas en el Salón Cartográfico, confeccionados por GEA. Las cartografías que vamos a exponer son de la caverna del Templo, caverna El Escorial y la carta topográfica Sistema Cuchillo Curá y del Río Subterráneo Wildbach, la Cumbrecita, Córdoba. No solo vamos a participar en las áreas académicas, además expondremos fotos de José Cires Morán en el Salón de Fotografía, Gabriel Redonte exhibirá una pintura de acrílico sobre tela 40 x 30 cm, de título "My underground life" en el Salón de Speleoart, y también participaremos de los SpeleOlympics. Será una gran experiencia para intercambiar producciones con colegas de todo el mundo y poder conocer cuevas de Brasil que visitaremos durante el congreso. En el próximo boletín les estaremos compartiendo las sensaciones que nos deje este viaje.

Campaña a Barker

Eduardo Tedesco

El grupo visitando la estación de tren de Barker el primer día de campaña (Foto: Sebastián Amato)

Del 17 al 20 de abril 2025, realizamos la campaña N°136 del GEA a Barker, Partido de Benito Juárez, provincia de Buenos Aires. Los participantes de la misma fueron: Luciano Zungri (Topógrafo), Mariana Paparás (Geóloga), Eduardo Tedesco (Topógrafo), Sebastián Amato (Lic. En Seguridad e higiene), Jorge Vila (Biotecnólogo), Martín Rodríguez (Especialista IT), Martín Hoqui (Paleontólogo), Rosario Tedesco (estudiante avanzada en Antropología), Facundo Tedesco y Blas Vitale (estudiantes de guardaparques), Natalia Sánchez y los menores Oli Rodríguez, Juan Sebastián Amato y Emilia Amato.

En esta oportunidad contamos con tres vehículos, una camioneta bien aprovisionada de equipo logístico y dos autos. El punto de partida fue en Av Gral. Paz y Richieri, el jueves 17 a las 9 hs.

Recorriendo Cuchilla de las Águilas (Foto: Eduardo Tedesco)

Gruta de Oro (Foto: Blas Vitale)

Utilizamos un camino distinto al de otras campañas (rutas 41, 29 y 74). Luego de un viaje muy tranquilo llegamos temprano a Barker, lo que nos permitió recorrer las zonas urbanas e instalarnos en las cabañas con tiempo para planificar las tareas de los días posteriores.

Esta campaña estuvo enmarcada en el proyecto "Barker", el cual se caracteriza por contar con dos enfoques: por un lado, investigaciones que se van incorporando, como estudios del agua en los sectores donde se encuentra "agua dorada" (observación, muestreo y análisis en laboratorio), relevamiento de flora y fauna exterior e interior de las cuevas y búsqueda de nuevas cavidades en parte de la cuchilla de las Águilas.

Camino a Caverna Oscura (Foto: Blas Vitale)

Gruta de Oro (Foto: Blas Vitale)

Gruta de Oro (Foto: Mariana Paparás)

Gruta de Oro (Foto: Natalia Sánchez)

Vista panorámica de Gruta de Oro (Foto: Sebastián Amato)

Y por otro lado, por su enfoque formativo como "proyecto escuela", dado que contamos con la participación de nuevos miembros, acompañados por distintos profesionales que resaltan todos los valores espeleológicos.

El primer día, el viernes 18, lo utilizamos para trabajar en Gruta de Oro y Caverna Oscura. Previamente nos presentamos en el casco de la estancia para acreditarnos, donde nos encontramos al Sr Ramon Santamarina, que muy amenamente nos recibió. Desde aquí, nos dirigimos a la tranquera que da al puesto viejo, (nosotros lo conocíamos como el de Perez), para comenzar el ascenso al cerro Gruta de Oro. La primera parada la hicimos en el Alero Margarita y luego, cercanos al mediodía, comenzamos con las tareas en la propia Gruta de Oro. Esta se encontraba con su laguna con más agua que en otras oportunidades y sin observarse tanta coloración dorada como era habitual, además de un profuso goteo desde varias partes del techo. Un equipo se encargó de la recolección de muestras de agua, observación y fotografías de especies vegetales y animales. La otra parte del grupo realizó un relevamiento utilizando un escáner LIDAR[1] para hacer el mapa de la cueva y así poder confirmar las dimensiones de la misma para luego comparar con la cartografía tradicional.

[1]modelo Eagle 8K de 3DMakerPro

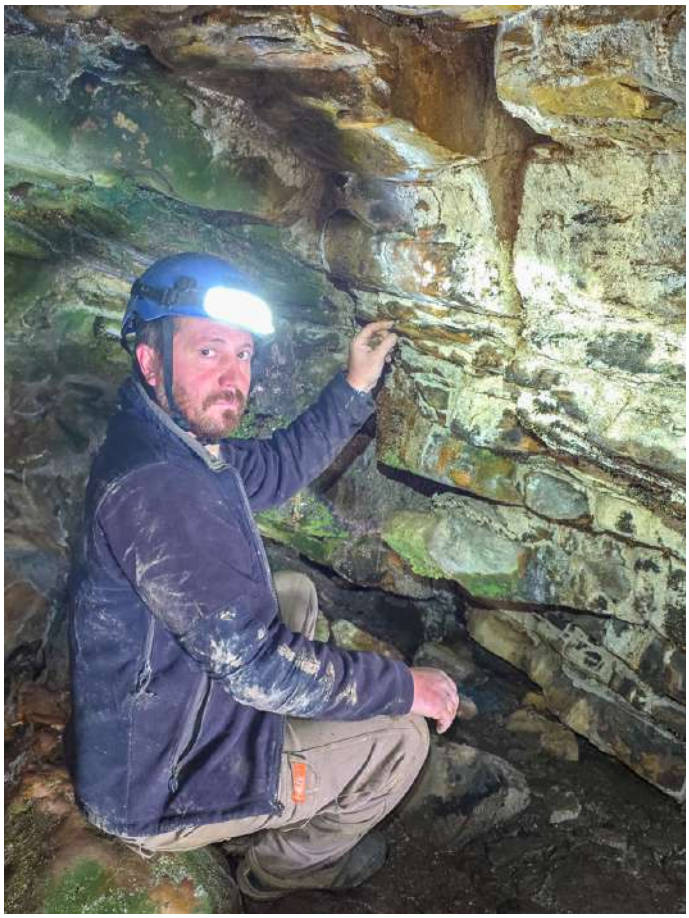
Cueva Plateada de los Helechos (Foto: Sebastián Amato)

Terminadas las tareas, continuamos a Caverna Oscura, buscándola con el GPS con las explicaciones de su uso, para el aprendizaje del tema. Cuando llegamos, también la observamos con más agua que en las anteriores visitas, como así también marcada por un fuerte olor a combustible producto de algún ”visitante” que no tuvo mejor idea que prender una antorcha. Esto provocó que no estuviéramos más de media hora dentro, pero alcanzó para que los que no la conocían, disfrutaran de la “oscuridad plena”. Hicimos el escaneo láser 3D y búsqueda de fauna. Cerramos la visita con una foto grupal y un breve video de dron.

Emprendimos el regreso cerca de las 17 hs. El sábado 19 salimos a las 10 de la mañana hacia la Cuchilla de Las águilas. Dejamos los vehículos frente al Cerro el Sombrerito y comenzamos el

Cueva Plateada de los Helechos (Foto: Natalia Sánchez)

Recorriendo Cerro Gruta de Oro (Foto: Facundo Tedesco)



(Foto: Natalia Sánchez)

ascenso. Hicimos una parada previa en la vieja tolva minera y buscamos un punto de subida más próximo a la cueva Plateada y otro de más fácil acceso más adelante. Una vez arriba recorrimos las cuevas La Pirca, Vaca Muerta I y II, para luego almorzar en la cueva Plateada o de los Helechos. En esta parte de la visita con observación de fauna interna y externa muy exitosa, tuvimos una charla sobre la geología de la zona y de la cueva en particular por Mariana Paparas y Martin Hoqui.

Lamentablemente a partir de aquí, siendo las 14 hs, se descompuso uno de nuestros compañeros, con mareos y náuseas, cosa que nos preocupó a todos. Pensando que era una descompostura de estómago, se quedó descansando mientras intentaba recuperarse.

Un grupo se quedó con él y otro prosiguió a ver la cueva de Las Águilas y caminar un tramo corto de la cuchilla hasta la altura de la antena, donde se encontró una cueva que estaba inundada y no se encontraba registrada en el Catastro Nacional de Cavidades Naturales (CNCN), se la llamó cueva de Los Musgos (Tedesco, 2025). Avisados por handy de que nuestro compañero no se recuperaba, decidimos bajar inmediatamente y llevarlo hasta la Unidad Sanitaria Dr. Pedro Piza de Barker, el lugar más cercano, donde quedó en observación hasta el día siguiente.

El domingo 20, luego de desayunar, emprendimos el regreso a Buenos Aires. Recién al arribo a la ciudad se supo que el cuadro que presentaba nuestro compañero, que le causó el inconveniente y tanta preocupación a todos, era vértigo periférico.

Bajando del Cerro Gruta de Oro (Foto: Blas Vitale)

Cuchilla de las Águilas (Foto: Facundo Tedesco)

Gruta de la Pirca (Foto: Natalia Sánchez)

Condiciones medio ambientales del ámbito acuático para la proliferación de microorganismos en Barker, Buenos Aires

Jorge Vila

La campaña Barker 2025 abre nuevas posibilidades a la investigación de la calidad del agua, más allá de obtener información sobre la contaminación de la misma es posible utilizar estos estudios para determinar potenciales habitats para la proliferación de microorganismo que puedan vivir en ese tipo de condiciones.

Los sistemas biológicos complejos poseen necesidades que están vinculados a la adaptación al medio en el que viven; si sacamos un organismo de ese medio muere, pero quizás si variamos un elemento del medio no, esto tiene que ver con la necesidad de adaptación del organismo para proliferar su información genética. El estudio de ambientes extremos como, cuevas, cavernas, espacios confinados entre otros, pudiendo ser modelos para estudios biológicos en otros campos de investigación; como puede ser la astrobiología o la biología espacial.

En la campaña se obtuvieron muestras de las siguientes cuevas:

Gruta de Oro y Caverna Oscura; ubicadas en el cerro Gruta de Oro, en Barker, provincia de Buenos Aires, objetivo determinar la coloración por difracción de la luz del sol en la superficie del espejo de agua acumulada.

A tener en cuenta: El agua acumulada es filtrada por el suelo por lo tanto el estancamiento es estacionario y corresponde a periodos de tiempo determinados; es necesario evaluar la medición de llenado de la cueva y la escorrentía del suelo para obtener información del tiempo que el agua permanece estancada.

Los parámetros comunes que mostraron las 3 muestras de agua fueron acidez alta, ph bajo (-6) y carbonatos bajos.

El color dorado del agua genera dudas sobre su procedencia ya que la UROBILINA, proteína que se produce de la degradación de la bilirrubina en el intestino, es soluble en agua NO se mantiene por largos periodos de tiempo en el medio acuoso se degrada. Ahora bien, es posible que urobilinógeno se mantenga por determinados periodos de tiempo y por la oxidación se convierta en urobilina. Estos son las primeras aproximaciones que tenemos sobre la obtención de una explicación a la coloración del agua.

Existe un detalle interesante en algunos de los espejos de agua, la acumulación de sustancia de tinción dorada forma una mancha similar a una emulsión (O/W) dejando ver claramente las fases de fluidos.

Se deberá realizar estudios in-situ exhaustivos para determinar el material químico que está dando esa coloración a la superficie del agua, se observó que según el ángulo de visión del observador la coloración no se percibe, por lo tanto, la incidencia de los rayos del sol (luz blanca) es específica.

Esta primera aproximación será más desarrollada en un próximo artículo.

Instrumental utilizado (Foto: Blas Vitale)

Jorge Vila tomando muesta de agua en Gruta de Oro (Foto: Natalia Sánchez)

Apreciaciones y relevamiento de la biodiversidad del exterior de las cuevas en Cuchilla del Águila y Cerro Gruta de Oro

Blas R. Vitale y Facundo Tedesco

Buenos días, tardes o noches. Aquí nos encontramos por segunda vez, para compartirles las distintas especies (de ahora en más "spp.") que en esta campaña pudimos conocer, observar y analizar.

Esta vez recorrimos las cuevas y aleros de la Cuchilla de las Águilas y el Cerro Gruta de Oro, de la localidad de Barker, provincia de Buenos Aires.

En esta entrega, intencionalmente no diferenciaremos las spp. por cada cueva, ya que a excepción de la "cueva Plateada de Los Helechos", de Cuchilla de las Águilas, todas compartían biodiversidad similar.

Antes de arrancar con el conteo de que flora y fauna vimos, nos parece de suma importancia contar que algunas de las spp. son endémicas de este territorio, las serranías del sistema de Tandilia, el cual se encuentra alto riesgo de desaparecer por la acción antrópica negativa (oh! Que sorpresa)... en este caso el avance del uso de la tierra para el monocultivo y la industria ganadera, sumada a la falta de un proyecto/planificación de conservación se vuelven su mayor amenaza.

Ahora sí, agárrense de las manos porque la lista que Flora y Fauna, es larga, ¿por qué? Porque nos pareció relevante su presencia e interacción, justamente en relación a la rapida reducción de este ambiente tan particular.

Spp de Flora

- Espina amarilla (berberis ruscifolia)
- Mio Mio (baccharis coridifolia)
- Brusquilla (Discaria americana)
- Lathyrus pubescens este no me aparecio nombre comun es una plana herbacea
- Yerba mora (Solanum chenopodiodies)
- Vaccharis dracunculifolia tandilensis
- (Blechnum australe) helecho
- Culandrillo (Adiantum raddianum)

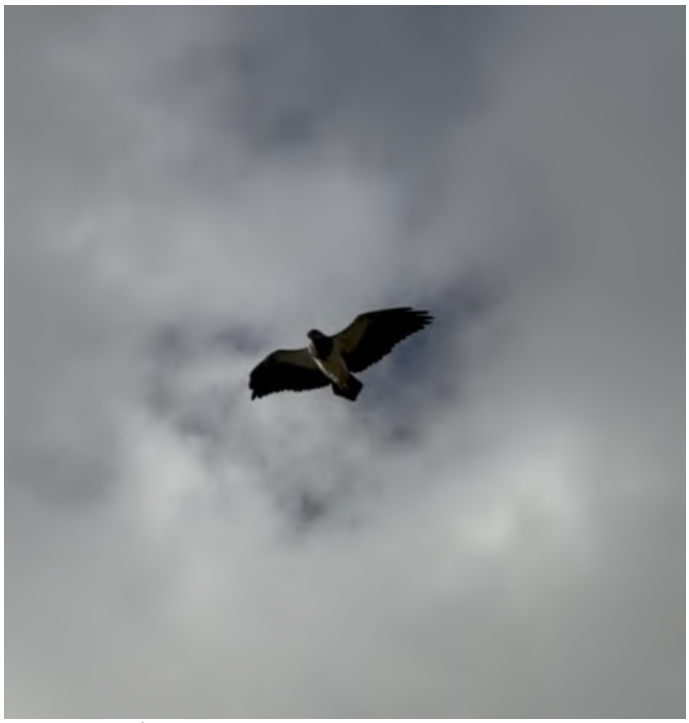
Spp Fauna:

- Águila mora (Geranoaetus melanoleucus)
- Ranita del zarzal (Boana pulchella)
- Tordo pecho amarillo chico (Pseudoleistes virescens)
- Acanthopachylus robustus
- Peracles fusca (polilla)
- Bulimulus bonariensis (caracol)
- Zorro gris pampeano (Lycalopex gymnocercus)
- Verdon (Embernagra platensis)

Por último, como lo mencionamos previamente, la cueva que si diferenciaremos es la "cueva Plateada de los Helechos", en la cual nos llamó demasiado la atención la presencia de especies como: culandrillo y yerba mora la cual, en general hemos encontrado en otro tipo de paisajes tales como los ambientes ribereños, delta e isla del Paraná y zonas aledañas a humedales.

Sin más que decir, ojalá nos encontremos en otra oportunidad!

Ranita del zarzal (Boana pulchella) (Foto:)



Águila mora (Geranoaetus melanoleucus) (Foto:)

Semana Ciencias de la Tierra

Luciano Zungri

Stand de GEA, Silvia Sicilia explicando a un grupo de alumnos de secundaria (Foto: Martin Hoqui)

Participamos de la Semana de Ciencias de la Tierra del 27 al 29 de mayo, en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Los tres días fueron muy productivos, participativos y de mucho intercambio con estudiantes de secundario, del Ciclo Básico Común, de carreras de la facultad, y profesores.

Gabriel Redonte y Cristina Gioia en el tercer día (Foto: Cristina Gioia)

Cristina Gioia, Silvia Sicilia y Eduardo Tedesco en el primer día

Cristina Gioia, Eduardo Tedesco y Rosario Tedesco en el segundo día

Talleres de técnicas verticales y taller de nivelación de conocimientos mínimos en trabajo seguro en espeleología

Gabriel Redonte y Mariana Paparás

Práctica de nudos el 31 de mayo (Foto: Silvia Sicilia)

Taller de fundamentos básicos de primeros auxilios (Foto: Silvia Sicilia)

Como se comentó en la nota "Campaña a Barker" en este boletín, el último día de recorrido de la sierra un compañero tuvo un problema de salud, por lo cual se actuó en consecuencia, asistiéndolo en la bajada hacia el punto donde se encontraban los autos y se lo llevó en forma inmediata a la Unidad Sanitaria Dr. Pedro Piza de Barker (la localidad más cercana a ese punto).
A partir de este evento, los socios Jorge Vila y Sebastián Amato presentaron una propuesta de capacitaciones internas en formato taller, titulado "Nivelación de Conocimientos Mínimos para el Trabajo Seguro en Espeleología", dirigida a los socios del grupo.
El primer módulo de este taller, dictado por Jorge, trata de "Fundamentos de Primeros Auxilios en Ambientes Naturales y Agrestes". Hasta el momento hemos tenidos dos encuentros, una primera charla teórica virtual donde se vieron los temas básicos de primeros auxilios. Y un segundo encuentro, el día 31 de mayo, donde se dio un taller presencial y vimos materiales que forman parte del botiquín y algunas técnicas de asistencia en cuevas y otros escenarios. También contamos con un grupo de WhatsApp donde se realizan anuncios y se comparte material y un Classroom donde se encuentra la bibliografía recomendada entre otros documentos. Durante los próximos meses tendremos más encuentros para profundizar en estas prácticas y conocimientos y se dictarán los siguientes módulos, de "Gestión de Riesgo" a cargo de Jorge y de "Radiocomunicaciones" y "Técnicas con cuerdas orientadas al rescate", a cargo de Sebastián.

Por otro lado, este año se retomaron los talleres de técnicas verticales, el primer encuentro fue el sábado 15 de marzo y el segundo el 31 de mayo. Se realizaron en la palestra de nuestra sede en el barrio de Villa Ortúzar, CABA. Los talleres estuvieron a cargo de Esteban Maurino y Gabriel Redonte. Fueron jornadas intensas y resultaron oportunas para repasar los nudos principales, las técnicas de ascenso y descenso por cuerda libre y hacer travesías. Además, nos permitió compartir una tarde de camaradería entre socios.
Agradecemos a los socios que se han puesto a la cabeza de estas actividades, a los colaboradores y a todos los participantes.
Sigamos construyendo GEA desde la actividad y el compañerismo.

Prácticas en la palestra de la sede el 15 de marzo (Foto: Silvina Segui)

Cueva de las Manos: apuntes de una visita

Patricia Mercado

Mañana soleada de enero de 2025. Voy rumbo al cañadon del río Pinturas, en la provincia de Santa Cruz, Argentina.

Salgo del pueblo Lago Posadas por el camino de ripio. Me espera un trayecto de algo más de 100 km hasta allí. Deseo ver de cerca las imágenes que me deslumbraron en el Museo Arqueológico de Perito Moreno, no bien bajé del vuelo de Lade que me traía desde Comodoro Rivadavia.

La pintura rupestre germina como un sinfín de preguntas en mí. Preguntas que me empujan aquella mañana hasta la Cueva de las Manos.

La estepa se extiende como un modo de infinitud donde juega la luz.

Arrugas profundas se dibujan sobre la greda seca del camino. Como si el tiempo fuera sed.

Los cerros se recuestan entre la tierra y el cielo.

El viento araña las matas achaparradas, grisáceas, verde oscuro, espinosas.

Voy por un camino solitario. Antiguo.

De pronto, veo en medio de la estepa un grupo de guanacos, gráciles, atentos, inmóviles. Pareciera que guardan memorias antiquísimas de esta tierra.

A mediodía me encuentro frente al imponente cañadón. Los colores estallan en un fervor cromático incontenible.

Al fondo, el río Pinturas serpentea entre rocas y bordes de un verde intenso. Un cóndor dibuja círculos recostado sobre el cielo azul.

Estoy en Cueva de las Manos. El lugar al que arriba Carlos Gradin (1918-2002)[1] en la década del 60 y, fascinado, volverá una y otra vez hasta el final de su vida para hurgar en el secreto de esas imágenes (Gradin, 1999).

Cueva de las Manos fue parte de un sistema de sitios de caza (sobre todo del guanaco) usado durante milenios (Aschero, 2021).

Debe su nombre a la imponente presencia de pinturas rupestres que datan de una antigüedad de 9400 años a 2500 años (before present). Entre la profusión de imágenes se destacan la figura de más de 800 manos de diversas formas, tamaños y colores.

Las pinturas a las que tengo acceso, acompañada por guías del centro de interpretación vinculado al Museo de Arqueología Carlos Gradin de la localidad de Perito Moreno, son las que están en la entrada de la cueva.

El sol de la estepa golpea la piedra como hace miles de años, aquel mediodía en el cañadón.

Las imágenes despliegan una enorme fuerza testimonial. Estas figuras me impactan al modo de una poderosa narratividad que ha cruzado océanos de tiempo, de circunstancias, y traen vívidos a los antiguos pobladores de la estepa. Esos que, tras las marcas del siglo XIX, quedaron desdibujados en las reservas a las que fueron trasladados, o bajo las nuevas gestualidades culturales del trabajo en las estancias y el servicio doméstico.

Eso que llamaron desierto en las últimas décadas del siglo XIX no pudo ser extirpado. Esas voces vuelven en estas imágenes en la piedra a donarnos su legado.

Gradin (1999) trabajó allí junto a un equipo conformado, inicialmente, por los arqueólogos Carlos Aschero y Ana Aguerre.

Volvieron en sucesivas campañas para indagar en estos vestigios, para encontrarse con preguntas tan largas como la lengua del viento.

Cueva de las Manos, enero 2025 (Foto: Patricia Mercado)

[1]Carlos J. Gradin. Argentino. Egresó del Colegio Nacional Buenos Aires. Trabajó como topógrafo entre 1950 y 1966. Durante esos años comenzó sus trabajos de estudio en la Patagonia y fue nombrado investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) hasta su jubilación en 1994. Fue miembro del Instituto de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Gradin inició las investigaciones en la Patagonia a comienzos de la década del 60, relevando en la provincia de Santa Cruz las zonas del río Pinturas, lago Cardiel, y la costa de Monte León; también llevó a cabo campañas de exploración en las provincias de Chubut y Río Negro. En 1964 inició los estudios en la Cueva de Las Manos del río Pinturas, en el noroeste de Santa Cruz. Este sitio había sido reconocido por Alberto de Agostini (1941) y por Milceades Vignati y Alberto Rex Gonzalez (1950). Años más tarde, con el auspicio del CONICET (1973), Gradin junto con Carlos Aschero y Anette Aguerre comenzaron a realizar excavaciones en esta cueva que fue designada Monumento Histórico Nacional en 1993 y declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1999.

Décadas de arduas investigaciones, de recorrer, registrar, excavar, elaborar hipótesis.
De difundir en los espacios académicos los hallazgos.
De ir plasmando lo que se presiente frente a esas fuerzas enunciativas de un mundo extinto, y a la vez, imperecedero.
Estas pinturas traen estelas vivaces de quienes habitaron la cueva durante las estaciones propicias para la caza. Adultos y niños, mujeres y hombres, allí, en la trama de su existencia (Gradin, Aschero y Aguerre. 1979).
Eso que los arqueólogos han registrado como superposiciones (imágenes pintadas sobre otras imágenes) no operan por sumatoria, sino por la compleja fisonomía de contigüidades y capas maceradas en largas temporalidades, que ponen a jugar lo figurativo y lo abstracto en un decir enigmático para la mirada del siglo XXI.
Narrar el entorno, invocar lo deseado, enunciar necesidades, compartir información: algunas hipótesis que rondan estos antiguos palimpsestos donde el tiempo crea territorialidades. Flujos compositivos que muy lejos de la lógica del agregado, anidan enlaces, conexiones para contar la vida que se va viviendo.
Estas grafías[2], su materialización, ponen en convivencia cuerpos humanos, resabios de los cuerpos animales y vegetales (grasa, orines como disolventes de los pigmentos en la preparación de las pinturas), amalgama fecunda que parece articular lo ritual, la circulación de información entre grupos, lo reclamativo de un territorio.
Las investigaciones de Gradin, Aschero, Aguerre (2021) han buscado situar en el tiempo cada capa de relato, con la apoyatura de hipótesis en torno a la confección de colores y formas.
La elaboración de los colores ha mostrado un uso altamente sofisticado del fuego. Se presume que las variaciones cromáticas están asociadas a las temperaturas en que han podido trabajarse los pigmentos.
Fuego y tiempo macerando los modos en que estos grupos relatan el transcurso de la vida (Gradin, Aschero, Aguerre. 1979).
Grafos radiantes que parecen evocar la dimensión colectiva en las escenas de caza. Los guanacos aparecen en manada con diversidad de formas, corporeidades humanas y animales tramadas en el movimiento. Los desplazamientos amasan pautas rítmicas de existencia (Gradin, Aschero, Aguerre. 1979).
Lo ígneo del relato se alimenta del aliento. Las manos han sido pintadas de modos diversos. Muchas, en eso que los investigadores llaman pintura negativa (la pintura se sopla directamente o a través de un adminículo de hueso alrededor de la mano que, al retirarla, queda estampada en la piedra) (Gradin, Aschero, Aguerre. 1979).
Parafraseando al filólogo Pascal Quignard (2016) la narración está obligada a separar en el tiempo las escenas que producen la historia.
El espesor narrativo se hace pregunta en la mirada contemporánea de investigadores y visitantes.
Volvemos con fervor a estas imágenes transidos de la pregunta que dona el filósofo: ¿Puede satisfacernos un relato que no tiene ya ninguna relación con el fuego? (Agamben. 2014).
¿Cómo dar escucha a otros modos de alojar la vida? ¿Cómo eludir la maniobra devastadora que transforma estas fuerzas colectivas en meras mercancías exóticas de la industria turística?
La inmensa dimensión patrimonial de la cultura, su potencia para posibles recreaciones del mundo que habitamos, nos convoca al desafío de intervenir los sentidos dominantes de una época como modo de escucha, comprensión, sobre todo como actitud de aprendizaje frente a la historia.
En Cueva de las Manos se enlazan sentidos y experiencias que no pueden ser reducidos a los rictus hegemónicos imperantes. Una trama que desafía los modos contemporáneos de pensar la vida.
Mi corazón despide en silencio esas huellas.
De regreso, los coirones me acarician con su milenario destello dorado bajo el sol del atardecer.

[2]Si bien grafía (Rae. 2001: descripción escritura o representación gráfica) es una palabra asociada a la letra, la utilizo en este texto como dibujo (representación gráfica, grafismo) signo que se desprende, que es parte de una práctica social. Grafía como materialización de un modo de hacer la vida que puede ser " leído y reescrito" por quienes comparten ese locus cultural.

Bibliografía:

Agamben, Giorgio. El fuego y el relato. Sexto piso. España. 2016.
Aschero, Carlos. Cueva de las Manos. Patagonia argentina. Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes. Buenos Aires. 2021.
Le Breton, David. Antropología del cuerpo y Modernidad. Nueva visión. Buenos Aires. 1995.
Gradin, Carlos. Recuerdos del río Pinturas. Argentina. 1999.
Gradin, C., Aschero, C., Aguerre, A. Arqueología del área del río Pinturas. Provincia de Santa Cruz. Relaciones de la Sociedad argentina de antropología XIII. 1979. Buenos Aires.
Eliade, Mircea. Lo sagrado y lo profano. Guadarrama. 3ed. Barcelona. 1979.
Quignard, Pascal. Sobre lo anterior. El cuenco de plata. Buenos Aires. 2016.
Rodríguez, Fermín. Un desierto para la nación. Eterna Cadencia. Bs. As. 2020.

Título: Claustrofilia (serie de 5)
Autor: Julián D'Angiolillo
Técnica: Raspado sobre fotografía

Seguinos en:

www.gea.org.ar

/gea.espeleo

info@gea.org.ar

@gea.espeleo

/gea.espeleo

/geaespeleo